



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**El fenómeno megalítico en el País Vasco.
Localización, tipos de dólmenes y actividad
económica.**

Luis Fernández Domínguez

Tutor(a): Iñigo García-Martínez de Lagrán

Curso: 2019-2020

Resumen del trabajo: Dentro del fenómeno megalítico del País Vasco, se parte de la hipótesis de que existe relación entre los tipos de dólmenes, la zona en la que se hallan y las diferentes actividades económicas. Se realizarán una serie de análisis de datos como: tamaño de los dólmenes, emplazamiento de los mismos etc. para comprobar si esta hipótesis es o no válida.

Palabras clave: dolmen, piedra, Prehistoria, País Vasco, Megalitismo, ajuares.

Abstract: Taking into account the megalithic phenomenon of the Basque Country, it is assumed that there is a relationship between the types of dolmens, the area in which they are found and the different economic activities. A series of data analysis will be carried out, such as the size of the dolmens, its site, etc. to check whether this hypothesis is valid or not.

Key words: dolmen, stone, Prehistory, Basque country, megaliths, grave goods.

Contenido

1. Introducción	3
2. Objetivo.....	4
3. Cronología.....	4
4. Metodología	5
5. Yacimientos	7
5.1 Guipúzcoa.....	10
5.2 Álava.	17
5.2. a) Rioja Alavesa.	17
5.2. b) Cuartango.	19
5.3 Vizcaya.....	20
6. Análisis de los datos.....	23
7. Conclusiones	30
8. Bibliografía	33

1. Introducción

El Megalitismo es un fenómeno muy significativo de la Prehistoria que aparece por gran parte de Europa Occidental. En un momento de la Prehistoria reciente numerosas poblaciones de la fachada atlántica del entorno báltico y de las riberas del Mediterráneo, que ya conocían la agricultura y la ganadería, pero no el metal, adoptaron una misma idea ritual y monumental, al menos como concepto general compartido.

Hoy en día, el Megalitismo sigue suscitando un gran debate y considerándose la primera creación humana que distorsiona el paisaje, transforma el entorno y da una significación nueva al espacio preexistente que deja de ser entorno natural para pasar a ser entorno humanizado, “se construye una arquitectura monumental que permanece en el tiempo, y en el espacio y en un emplazamiento concreto” (Maluquer, 1971: 19-20).

Podemos definir el Megalitismo como un fenómeno arqueológico que se caracteriza por la construcción de enterramientos colectivos bajo grandes y variados monumentos de piedra. Es el primer esbozo de arquitectura, es el primer signo de la voluntad y de la capacidad del Ser humano de construir con la preocupación de la durabilidad.

Nos centraremos en este trabajo en los dólmenes vascos ya que en esta región las posibilidades del registro arqueológico son muy amplias, además, cuenta con un recorrido historiográfico detallado en el que se distinguen tres etapas claras. La primera, de 1917 a 1936 en la que hay una época brillante en las investigaciones prehistóricas y por primera vez en el País Vasco se comienzan a realizar estudios utilizando metodología científica; se empezó a usar: cartografía, documentación de materiales, cribado de tierras etc. y nace la arqueología científica. La segunda etapa, de 1947 a 1953 en la que hay un resurgir de la arqueología apareciendo el grupo de Aranzadi, coincidiendo con la vuelta del exilio de José Miguel Barandiarán, que logra formar una nueva generación de arqueólogos (Altuna, Apellaniz, Barandiarán y Merino). La tercera etapa, desde 1973 a la actualidad con nuevos profesionales (Armendáriz, Etxeberría, Herrarti, Mújica y Peñalver); se crea el departamento de geografía, Prehistoria y arqueología de la Universidad del País Vasco en Vitoria.

El estudio del Megalitismo vasco ha permitido conocer la existencia de más de 800 megalitos; siendo el número de dólmenes más de 270 (Fernández-Eraso y Mújica-Alustiza, 2010). En este trabajo nos centraremos en los dólmenes dejando al margen otros tipos de monumentos que conforman el fenómeno megalítico (crómlech, galerías, menhires, etc.). Cualquier dolmen tiene dos premisas: la primera es que es una construcción con bloques pétreos y la segunda que es depósito funerario colectivo. Todos ellos cuentan con estructura ciclópea que delimita el espacio funerario. Las partes de un dolmen son:

- Cámara: es el interior del megalito, cuya función es ser depósito de las inhumaciones y cuenta con un acceso para poder ser reutilizado.

- Túmulo: lo que cubre la cámara que suelen ser piedras y tierra denominado galgal; puede ser de forma: redonda, ovalada, cuadrada, en cuña etc. siendo normalmente en la Península Ibérica circulares.
- Pasillo: consta de pocas lajas u ortostatos que permiten el paso al interior de la cámara.
- Corredor: consta de muchas lajas u ortostatos que comunican la cámara con el exterior y sirve de puerta de acceso para la reutilización fácil.

Todos estos elementos (túmulo, pasillo o corredor, cámara, ortostatos), sus arquitecturas, sus dimensiones y sus formas definirán los tipos que se utilizan en este trabajo.

2. Objetivo

El objetivo es profundizar en el entendimiento del Megalitismo comprobando la hipótesis de partida de si hay una relación entre el tipo de dolmen, el entorno y la actividad económica.

Se puntualiza, que no se realizará un estudio de todos y cada uno de los dólmenes del País Vasco ya que el número de estos es tan elevado que la recopilación de datos, así como su análisis posterior, sería inabarcable para un TFG; por lo tanto, se utilizará una muestra representativa para poder llegar a conclusiones válidas.

3. Cronología

La información la recogemos del artículo de los autores Fernández-Eraso y Mújica Alustiza, 2012 y elegimos las dataciones de la Rioja Alavesa por ser la estación mejor datada. Que toda su información cronológica se utilizará como marco general para todo el trabajo.

Hoy en día sabemos que se construyen los dólmenes desde el 3890-3880 a.C., hasta el 1950-1870, desde el Neolítico Calcolítico antiguo hasta el Campaniforme Edad de Bronce. Esto se demuestra mediante las dataciones radiocarbónicas realizadas en el año 2009 por Fernández-Eraso y Mújica-Alustiza y Martínez Torres, fechas obtenidas de huesos de personas o animales hallados en el dolmen y de restos carboníferos.

Las fechas de los ciclos de reutilización se obtienen de diversas muestras halladas en los dólmenes y datadas por el radiocarbono además de por distintas piezas de ajuar que son de épocas posteriores allí depositadas, van de 3090-2910 a 2920-2880.

Como ejemplos, aportamos los siguientes datos obtenidos de: (Fernández – Erasó y Mujika – Alustiza, 2013: 93-105).

- Sepulcro de corredor de “El Alto de la Huesera”:
 - Construcción: 3360 a.C.
 - Reutilización: 3090-2910/3020-2900/3010-2970/3010-2980/2960-2950/2940-2890/2920-2880.

- Sepulcro de corredor del “Sotillo”:
 - Construcción: 3090 a.C.
 - Reutilización: 3090-2910/3020-2900/2630-2480/2610-2600/2590-2460/1960-1870/1850-1780/1780-1670/1740-1610/1570-1540/1680-1520/1500-1400/1440-1370/1340-1320/930-820.

- Sepulcro de corredor de “Layaza”:
 - Construcción: 3000 a.C.
 - Reutilización: 3080-3060/3030-2060/2830-2820/2660-2640/2640-2560/2560-2550/2540-2490/2290-2130/2080-2060.

- Sepulcro de corredor del “Montecillo”:
 - Construcción: 3000 a.C.
 - Reutilización: 2550-2540/2490-2290.

- Sepulcro de corredor de la “Chabola de la Hechicera”:
 - Construcción: 3800 a.C.
 - Reutilización: 3890-3880/3800-3700/3780-3650/3620-3590/3530-3360/3100-2900/1650-1460/1750-1110.

Hay dos etapas en el incremento de utilización: la primera a mediados del IV milenio y la segunda a finales del III milenio, cuando se sustituyen los enterramientos en abrigos por enterramientos en los dólmenes. Es en ese momento cuando los abrigos se convierten en rediles, tal vez por suplantación de la población para la que el espacio sacro o se desconocía o se había perdido su significado. Esto se da en el Neolítico Medio-final, Calcolítico y Bronce antiguo y medio. Entre 3369-3091 se incrementan las inhumaciones por haber simultaneidad en la utilización de los dólmenes o por tener que acceder a los recursos de la sierra.

4. Metodología

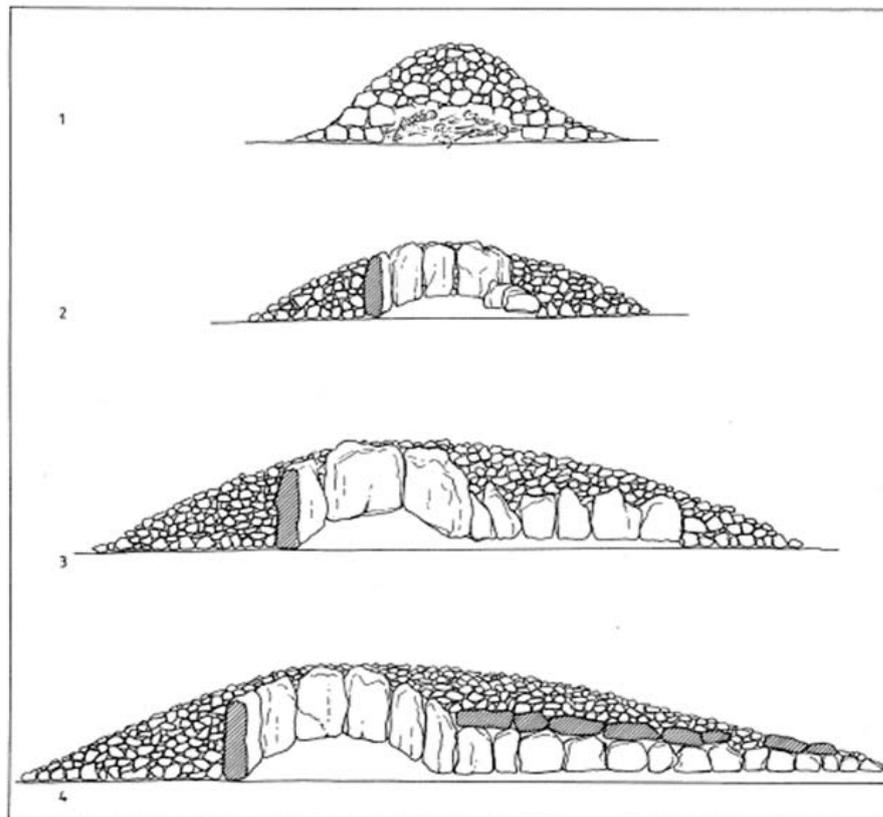
La metodología utilizada ha consistido en la revisión bibliográfica de los principales focos megalíticos del País Vasco. Los datos se han obtenido de:

- Altuna et al, 1982; Cava. A, 1984; Fernández-Eraso. J y Mújika-Alentiza. J. A, 2013; Gorrochategui. J y Yarritu. M^a. J, 1984; Llanos. A. dir, 1987¹.

Se han clasificado los dólmenes utilizando la tipología de Delibes y Rojo (Delibes y Rojo, 2002: 21-35):

¹ Se seguirán las normas de citas del BSAA.

- **Tipo A - Túmulo no megalítico:** cámara, cubierta por el galgal (montículo de piedras), que forma el túmulo.
- **Tipo B - Dolmen simple con pequeño túmulo** constituido por varias losas hincadas verticalmente que delimitan un espacio cerrado denominado cámara. Puede ser circular, rectangular o poligonal; aquí es donde se depositan los cuerpos. A modo de cubierta hay una o dos losas por encima cubriéndose todo ello con piedras y tierra, lo que se denomina túmulo.
- **Tipo C - Dolmen de cámara con pasillo:** sería similar al anterior, pero con una cámara más amplia y un explícito corredor.
- **Tipo D - Dolmen de cámara con corredor:** se añade un estrecho corredor de acceso a la cámara semejante a la de los dólmenes simples, pudiendo existir cámaras secundarias, anillos concéntricos a la cámara y/o atrios en la entrada.



*Figura 1: 1: La cámara cubierta con el galgal. 2: Dolmen simple bajo túmulo.
3: Dolmen con pasillo. 4: Gran dolmen con corredor.
(Delibes y Rojo, 2002: 21-35)*

En este estudio se ve la necesidad de añadir un tipo nuevo no referido en la citada publicación; el tipo añadido a esta clasificación es: **Dolmen simple sin túmulo**, que constaría

de varias losas hincadas verticalmente, así como losas a modo de cubierta, pero sin túmulo que lo cubra.



Figura 2: Dolmen simple sin túmulo.

Imagen tomada de: <https://elblogdeacebedo.blogspot.com/2015/07/las-necropolis-tumulares-localizadas-en.html>

5. Yacimientos

En la siguiente figura podemos observar la distribución dolménica general en el País Vasco y Navarra, así como los núcleos más significativos que se conocían en el año 1973 (Figura 3). Este mapa sirve de orientación para ver la evolución de los descubrimientos durante todos estos años hasta llegar a nuestros días, cómo se muestra en la figura 4.

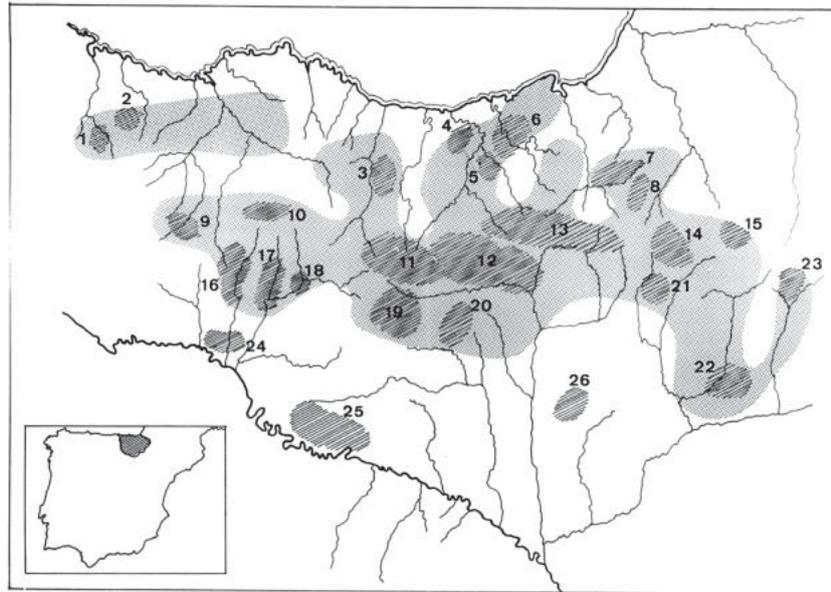


Figura 3. Distribución dolménica general en el País Vasco y Navarra y núcleos más significativos. M. Teresa Andrés Rupérez. (Según datos del mapa de distribución de Apellaniz, 1973).
Recogido en Andrés Rupérez, 1990: 143.



Figura 4: Distribución principales estaciones megalíticas en el País Vasco - 2019. (Según datos obtenidos de Eusko Jaurlaritz / Gobierno Vasco. GeoEuskadi. Source: Esri, DigitalGlobe, GeoEye, Earthstar Geographics, CNES / AirbusDS, USGS, Aerogrid, IGN, and the GIS User).

A continuación, procedemos a mostrar (para posteriormente analizar) datos sobre las diferentes estaciones megalíticas con sus respectivos dólmenes de: Guipúzcoa, Álava y Vizcaya. Para que un conjunto de monumentos se denomine estación, ésta ha de tener como mínimo cuatro monumentos, aunque si aparecen muy cercanos solo lo valoramos como uno debido a que no son coetáneos sino construidos en diferentes épocas. (Galilea, 2009).

Se eligen los siguientes datos para su posterior análisis ya que proporcionan información relevante relacionada con nuestro objetivo e hipótesis de partida y nos permitirán obtener conclusiones:

- Estación o zona.
- Altitud: metros sobre el nivel del mar a los que se encuentra el monumento.
- Emplazamiento: datos sobre si el monumento se encuentra ubicado en la montaña o en el valle. Utilizaremos esta variable para analizar la relación entre dólmenes de montaña y valle con respecto al tipo y tamaño. Se asumen los emplazamientos dados por los autores de cada referencia utilizada.
- Año descubrimiento.
- Diámetro y altura del túmulo.
- Ajuar: se constata únicamente la presencia de los diferentes tipos de materiales.
- Restos humanos.
- Tipo de dolmen siguiendo la tipología ya comentada:
 - 1: Dolmen simple sin túmulo
 - 2: Dolmen simple con pequeño túmulo
 - 3: Dolmen de cámara con pequeño pasillo
 - 4: Gran dolmen de cámara con corredor y en su caso, con cámaras secundarias, anillos, atrios de entrada etc.

5.1 Guipúzcoa.

Estación o zona	Dolmen	Altitud	Emplazamiento	Año descubrimiento	Diámetro de tímulo	Altura del tímulo	Ajuar	Restos humanos	Tipo
Aizkorri	Gorostiarán Oeste	1150	Montaña	1917	14	1,6	Varios fragmentos de material cerámico, 10 lascas de sílex y laca retocada. Elementos de adorno: 1 cuenta en polípero fósil, 1 cuenta de tonelete de piedra blanca.	Al menos 3 inhumados.	2
	Pagobakoiza	1125	Montaña	1917	15	1,5	Cuarzo, lascas, raederas, puntas de flecha foliformes (una de ellas denticulada) y hacha pulimentada oval.		2
	Artzanburu	1305	Montaña	1917	13,5	1,5		De al menos 1 individuo.	2
	Gorostiarán este	1135	Montaña	1917	18,7	1,5	Fragmentos de cerámica que permiten reconstruir un perfil completo de vaso campaniforme de tipo marítimo o internacional. 2 puntas lanceoladas rotas, punta foliácea de retoque cubriente punta rota lanceolada con retoque invasor en una cara, 2 puntas lanceoladas, lasca con frente de raedera, 3 lascas con retoque de uso, hacha pulimentada de sección oval. Fragmento de hoja, 2 cuentas cilíndricas segmentadas en planos en hueso.	De al menos 2 individuos.	2
	Kalparmuñobarrera	1042	Montaña	1917	15,7		Cerámico: fragmento de un pequeño vaso de tipo carenado, cuello recto y fondo globular. Lítico: 2 lascas informes y patinadas en sílex. Metálico: 2 fragmentos de punzón de metal, fragmento de anillo de cobre o bronce. Elementos de adorno: colgante rectangular en hueso poco pulimentado.	De al menos 7 inhumados.	2

	Aizkorritxo	1325	Montaña	1917	18	2	Material cerámico: 2 fragmentos de borde, cuello y panza con fondo de vaso ovoideado de cuello mínimo recto, vaso ovoideado de cuello medio recto. Lícito: 2 láminas simples, lámina con retoque marginal, punta foliácea, 15 lascas informes, lasca con frente de raedera. Metálico: punzón. Elementos de adorno: cuenta de piedra traslúcida globular.	Restos humanos de al menos 3 inhumados.	2
Alzania	Osaarte	777	Montaña	1956	9	0,7	58 fragmentos de cerámica negra, fragmento de lámina de sílex, triángulo escaleno, 7 lascas informes.		2
	Garagarza	815	Montaña	1981	7,5	0,6			2
	Trikamuñoota	787	Montaña	1917	2	2,1	3 fragmentos de sílex informes.		1
	Bidaarte I	775	Montaña	1917	14	1,5	Hachuela de piedra pulimentada de sección oval con un canto un poco abrupto.		2
Andatza	Andatza II	509	Montaña	1955	15	1,8	-		2
	Venta de Zárate	352	Montaña	1954	12	0,45	Punta de flecha de aletas y pedúnculo central, fragmento de lámina retocada, 2 lascas informes, 1 pieza de cuarzo opaco cristalizado.	12 inhumados.	2
	Belkoain	468	Montaña	1978	11	1,6			2
	Pamplonagañe		Montaña				Lasca, caliza, lámina carenada, cuentas de azabache y de polípero, cuentas en hueso de cuerno y de hueso.		2
Aralar	Olaberta	703	Montaña	1979	18	1,15	Cuenta de piedra, dos nódulos de hematites, lámina simple.	Entre 11 y 19 inhumados.	2
	Obioneta		Montaña		13		Lámina simple, flecha con pedúnculo y aletas, punta con nervio central.	17 inhumados.	2
	Debata de Realengo		Montaña		16		Lámina simple, punta de flecha.	24 inhumados.	2
	Arzabal		Montaña		17		Cuarzo, lascas simples, lámina, cuenta globular de azabache y discoidales de esteatita.	SI	2
	Zearragoena	1024	Montaña	1917	10	0,7	1 fragmento de lámina con escotadura leve y retocada.	1 inhumado.	2

Uldui	887	Montaña	1916	10,5	0,7	Punta de flecha foliiforme.	12 inhumados.	2
Uelogoena Norte	1080	Montaña	1916	8	0,3	Cristales de cuarzo, punta de flecha foliiforme y flechas con aletas apendiculares y pedúnculo triangular muy desarrollado con aletas simples y otras agudas, azabache y punzón de cobre rectangular.	14 inhumados.	2
Jentillarri	812	Montaña	1879	15	1	Cuarzo, lascas, láminas simples y puntas de flecha foliiformes.	27 inhumados.	2
Ausko		Montaña		12		Lasca, lámina simple. Raspador, dos puntas de flechas foliiformes, bifaciales de pedúnculo triangular.	SI	
Baiarrate	730	Montaña	1916	rectangular 1,90x0,88		Hacha pulimentada, 1 punta pedunculada, 1 punta de aletas incipientes, 3 lascas informes, 17 cristales de roca facetados. Material cerámico: fragmentos informes.	2 inhumados.	2
Labeo	750	Montaña	1916	14				2
Araztaraña	816	Montaña	1917	5			falanges y dientes.	2
Igaratza sur	1195	Montaña	1916	15	1,5	1 raspador, 2 lascas, 1 punta de pedúnculo y aletas, colgante de arenisca y de piedra, 6 cuentas discoideas de piedra verde, hueso perforado y pulimentado, canto rodado de cuarcita, 7 cuentas de hueso y cuerno. Material metálico.	1 incisivo.	2
Igaratza norte	1195	Montaña	1916	15	1,5	Lasca de sílex, brazalete de arquero, piedras ennegrecidas.	1 molar.	2
Erremedio	825	Montaña	1981	7	0,9			2
Matixane	730	Montaña	1981	7	0,6			2
Argarbi	835	Montaña	1916	10	0,7	1 lámina de sílex partida pero completa, 2 fragmentos de láminas de sílex, 1 raspador casi circular, 1 lasca retocada, 3 cuentas discoideas, cuenta globular de azabache, fósil de amonites.	8 inhumados.	2

Urritza	643	Montaña	1981	10	1	1	2
Ausokoi	912	Montaña	1916	12	0,95	1 punta de pedúnculo central y aletas, 1 punta lenticular rota, 1 punta lanceolada, 1 raspador, 1 lámina simple, 3 lascas informes, 1 lasca con margen retocado y apuntada.	27 inhumados.
Aranzadi	900	Montaña	1917	7,8	1	1 lasca de sílex.	1 adulto y 1 niño.
Uelogoena sur	1080	Montaña	1916	8	0,3	Material cerámico, de cerámica basta y negra.	1 adulto y 1 niño.
Arrobigaña	1025	montaña	1927	13	2	1 fragmento de lámina retocada, 1 lasca informe.	2
Bernoa	823	Montaña	1917	12	0,5	Lasca de sílex, lámina de sílex con retoques de uso, una punta de aletas incipientes, cristal de roca.	2
Beotejiko Markoa		Montaña		15		Láminas simples, punta de flecha foliforme de base estrecha y redondeada, punta de flecha de grandes dimensiones, cuentas de hueso.	7 inhumaciones.
Igartza oeste	843	Montaña	1917	16	1,95	2 lascas de sílex, 1 lámina apuntada con retoque marginal, 1 lámina espesa, 1 fragmento de punta con retoque plano cubriente, 2 puntas de tipo lanceolado.	3
Miruatza		Montaña		10		Lascas a modo de pedúnculo, punta foliforme con base redondeada, punta de filo transversal y base recta.	
Intxusburu	943	Montaña	1917	10,5	1	1 lasca simple, raspador sobre lámina con escotadura, 3 puntas de tipo lenticular, 1 punta de tipo foliácea y otra de tipo lenticular.	2
Portuzangaña		Montaña		15		Lámina simple.	
Aitxu	930	Montaña	1954	7,5	0,45		2
Argonitz	899	Montaña	1917	15	1,6	Cuentas de azabache de tipo tonelete.	2
Balenkaleku	937	Montaña	1917	18	1,6	No apareció material en la excavación.	2
Muñaan	908	Montaña	1917	5,3			2
Larreluze	884	Montaña	1917	18	1		2

	Loa	718	Montaña	1922	17	0,5	Lasca con retoque casi semiabrupto, fragmento de lámina con escotadura muy leve en el margen, cuarzo..		2
Belabieta	Belabieta Txiki	749	Montaña	1922	10	0,5	2 lascas de sílex, 1 laminilla, 1 raspador, 1 lámina rota, 2 fragmentos de azabache. Material cerámico: 2 fragmentos de cerámica basta y lisa.		2
	Goromendi	665	Montaña	1981	9,8	0,5			2
	Basaburu	820	Montaña	1922	8	0,5			2
Brinkola-Zegama	Oamendi	864	Montaña	1951	11,5	0,4			2
	Elgea I	850	Montaña	1918	8	0,6	2 lascas informes y 1 fragmento de lámina de dorso natural.		2
Elgea-Artia	Artaso	918	Montaña	1964	12,5	1,4			2
	Aizpurukozabala	801	Montaña	1921	13	0,8	-		2
	Irukurutzeta	887	Montaña	1920	19	1,8	Lasca.	SI	2
	Keixetako Egiya	791	Montaña	1920	17	1,8	Dos lascas, un raspador y punta de flecha.		2
	Maurketa	819	Montaña	1920	16,5	1	Cuentas de cuarzo, piedra y hueso.	SI	2
	Arritxiaeta	347	Montaña	1928	10	0,4	La memoria es inédita.		2
	Landarbaso I	280	Montaña	1928	10	0,85	Hachuela de fibrolita de sección oval, triángulo escaleno, 3 láminas simples de sílex y una contera de lámina retocada. Material cerámico: fragmentos de vasija ovoidea.		2
Elosua Plazentzia	Igoingo Lepua I	319	Montaña	1928	14	0,8			2
	Akolako Lepua III	295	Montaña	1950	14				2
	Egizabalko muñoa	585	Montaña	1928	12	1,5	12 lascas de sílex, 3 cristales de roca y 5 cantos rodados de cuarcita. Objetos modernos.		2
Ernio	Trekutz	693	Montaña	1921	19,5	1,75			2
	Zaingo Ordeka	673	Montaña	1963	6,4				2
	Otagain	623	Montaña	1963	9	0,85			2
Igueldo	Iturrieta	250	Montaña	1981	10,5	1			2

Iruarrieta	Irukurutzat	806	Montaña	1929	19	1,8		
Jaizkibel	Iskulin	426	Montaña	1935	9	1		2
kurutzeberri		617						
Meaga		278						
Onddi - Mandoegui	PozontarriKo Lepoa	392	Montaña	1950	12	1,6	7 puntas de flecha de pedúnculo central y aletas de corte transverso de retoque cubriente, 1 lasca con margen retocado, 1 lámina rota, 1 pieza en lasca, cristal de roca prismático. Cerámico: varios fragmentos de cerámica.	2
	Aballarri	545	Montaña	1963	8	0,3		2
	Altxista	692	Montaña	1923	10	0,5		2
Orkatzategi	Urtapotolueta I	772	Montaña	1980	8,5	0,7		2
Obsabio - Zarate	Añi	651	Montaña	1965	9	1		2
Pagoeta	Olarjeta	703	Montaña	1979	12,5	1,25		2
Txoritokieta	Aizetako Txabala	207	Montaña	1962	12	0,8		2
Urkita	Axurdario	443	Montaña	1974				2

Tabla I. Datos obtenidos de: Cava. A; (1984): Veleia Nº 1, 51-156. "La industria lítica en los dólmenes del País Vasco meridional" y Altuna et al (1982); Munibe 34, fascículos 1-3. San Sebastián. "Carta arqueológica de Guipúzcoa".

5.2. Álava.

5.2. a) Rioja Alavesa.

Estación o zona	Dolmen	Altitud	Emplazamiento	Año descubrimiento	Díámetro de túmulo	Altura del túmulo	Ajuar	Restos humanos	Tipo
Alto de la Huesera	Alto de la Huesera	625	Montaña	1948	18	2,5	Lascas, raspadores (uno perforado), punta de flecha con pedúnculo triangular y aletas agudas redondeadas, cuencas biconicas verdes, puntas bifaciales.	11 cráneos, 8 frontales, 35 maxilares, 19 mandíbulas, 60 fémures.	2
El Sotillo	El Sotillo	600	Valle	1956	12	1,5	Núcleo primitivo, lascas, puntas de flecha con pedúnculo y aletas planas bifaciales, azabache, cuentas de piedra, discos y globulares.	10 maxilares y 3 mandíbulas.	3
Layaza	Layaza		Valle	1952	26	1,5		Tárrso, dientes, vértebras.	3
El Montecillo	El Montecillo		Valle						3
Chabola de la Hechicera	Chabola de la Hechicera	620	valle	1935	26	1,5	Lascas, puntas de flecha de pedúnculo ancho y aletas incipientes, cuentas, azabache, discoideas en piedra y hueso, aros, cintas de cobre, puntas bifaciales, ídolos espátula, cerámicas del tipo "campaniforme", así como un brazalete de arquero y los primeros objetos de metal (cobre).	Metacarpiano y vértebra.	3
San Martín	San Martín	600	Valle	1956	26	2	Láminas simples y lenticuladas y dentadas. Raspador, microburil, flechas de pedúnculo corto, punta foliácea y botones con perforación en V.	SI	4
El Encinal	El Encinal	580	Valle	1943	6	2			3
Los Llanos	Los Llanos	684	Montaña	1982	6		Ojivas foliáceas, ídolos espátula, puntas de flecha-, hachas pulimentadas, cuentas de collar, cristales de roca.		2
Ollargan	Ollargan	650	Montaña	1955	10	1,5			2
Arrobigaña	Arrobigaña	1020	Montaña	1927	14	3	Sílex y láminas.		2

	Itaída Norte	945	Montaña	1929	14	1,5	Sílex, láminas, microlitos , laminillas, lascas, restos de talla, núcleos. Metálicos: cabeza de alfiler en bronce.	muy deteriorados.	2
	Itaída Sur	1020	Montaña	1920	12	1,5	Cerámico: fragmento de cerámica basta y lisa.	1 adulto y 1 niño inhumados.	2
	Arrigorrista II	1025	Montaña	1979	5	0,4			2
	Larrazabal sur	1010	Montaña	1927					2
	Larrazabal norte	1022	Montaña	1913	12	2			2
Egurain	Legaire Sur	1005	Montaña	1925	12	1	Sílex, raspadores, lascas, cerámica a mano.	10 individuos (9 adultos y 1 infantil).	2
	Legaire Norte	1010	Montaña	1919	13	1	Sílex, 2 láminas y fragmentos. Cerámica a mano y fragmento de cerámica basta y lista.	2 adultos y 1 infantil.	2
	Aizkomendi	605	Valle	1831	4x3	3	Armas que consisten en una especie de lanzas munas de filo de piedra, y otras de cobre, y unos cuchillos corvos con uno o más agujeros en la parte opuesta a la punta.	huesos y calaveras de unos 300 adultos, ninguno de mujer.	3
	Sorginetxe	620	Valle	1831	1	2,5	1 punta de flecha de sílex.	3 inhumados.	1
Oñati	Artaso	1044	Montaña	1952					2
	San Juan	1030	Montaña	1896			Metálicos: cobre, clavo o estilete.		2
Enzia	Bejalaran Norte	877	Montaña	1925	7	0,5	Sílex, dos láminas y lascas. Cerámico: fragmento rojizo el exterior y negro por dentro.	7 inhumados adultos y 1 niño.	2
	Raso Lezana	1054	Montaña	1980	5	0,4			2
	Arrodantza	1000	Montaña	1927	12	0,75			2
	Larasoil	938	Montaña	1927	8	9,38	Lasca.		2
Iruña	Askorrigaña	550	Montaña	1918	4	0,5	Sílex, hojas, triángulos, trapecios. Cerámica a mano, cuentas de collar en pizarra y concha.		2
	El Robledal	857	Montaña	1977	20	0,5			2
Orduña	Lejazar Septentrional	852	Montaña	1930	1,45	0,5	Sílex, lasca, cerámica a mano con incisiones, unguilaciones y digitaciones.	Inhumaciones.	2

Los Cotorricos I	851	Montaña	1930	26	1,4	Sílex, lascas, trapecio, hachas, cerámicas a mano, fragmentos informes. Metálicos: hierro, cuchillo y clavos.	5 Inhumaciones.	2
Los Cotorricos II	851	Montaña	1975	24	1,4	Sílex, fragmentos de hoja, hacha votiva. Metálicos: fragmento de hierro.		2
Las Esperas	847	Montaña	1977	8,8	0,5			2
Alto de Telleita I	855	Montaña	1976	20	0,6			2
Las Campanas de la Choza	480	Montaña	1966			Sílex, hojas retocadas, raspadores, lascas. Cerámica a mano, fragmentos que pertenecen a la panza, cuello, bordes y fondo. Fragmento decorado con doble pitón redondo. Cuentas realizadas en caliza.	5 cráneos, fragmentos de diáfisis.	2

5.2. b) Cuartango.

Estación o zona	Dolmen	Altitud	Emplazamiento	Año descubrimiento	Diámetro de túmulo	Altura del túmulo	Ajuar	Restos humanos	Tipo
Cuartango	Gurpide sur	585	Valle	1871	17	3,3	Líticos. Sílex. Puntas de flecha: 1 fusiforme, 2 ovaladas, 2 hojas de base redondeada, 2 fragmentos de foliáceas y 2 de pedúnculo y aletas puntiagudas. Láminas: 1 gran lámina con bordes totalmente retocados en toda su longitud y extremo en raspador, 8 fragmentos de láminas retocadas en ambos bordes, 1 lámina sin retocar. Pedúnculo y aletas, botón en V, punzón de cobre.	70 u 80 esqueletos (muchos de ellos niños de corta edad) y una treintena de cráneos.	4
	San Sebastián norte	597	Valle	1871	12	2		5 cráneos humanos.	3

	San Sebastián sur	597	Valle	1871	23,5	3,5	Líticos. Sílex. 1 triángulo, 3 trapecios curvos, 2 láminas sin retocar. Cerámicas: 3 fragmentos de cerámica lisa. Metálicos: 1 punta Palmela con espiga muy desarrollada y cuerpo redondeado.	5 cráneos humanos. Hoy son visibles restos humanos en el interior de la cámara.	4
--	-------------------	-----	-------	------	------	-----	---	---	---

Tabla II. Datos obtenidos de: Cava. A; (1984): *Veleta Nº 1, 51-156*. “La industria lítica en los dólmenes del País Vasco meridional” y Llanos. A. dir; (1987). Vitoria. “Carta arqueológica de Álava, I” y Llanos. A dir (1957-1968). *Institución Sancho el Sabio*. “Investigaciones arqueológicas en Álava”. Fernández-Eraso, J; Mujika-Alentiza, J. A; (2013) *Zephyrus Lxxi, 89-106*. “La estación megalítica de la Rioja Alavesa: Cronología, orígenes y ciclo de utilización”.

5.3 Vizcaya.

Estación o zona	Dolmen	Altitud	Emplazamiento	Año descubrimiento	Diámetro de túmulo	Altura del túmulo	Ajuar	Restos humanos	Tipo
Aizko	Ubal	642	Montaña	1962	14,5	0,7			2
	El Muro	786	Montaña	1962	7,55	0,6			2
	Bernia	812	Montaña	1979	7	0,4			2
	Boheriza						Piedra tallada y molino de mano.		
	La Calera	683	Montaña	1962	14,6	0,8			2
	El Fuerte	711	Montaña	1962	18		Punta foliácea, punta de pedúnculo central y aletas agudas, lasca de sílex.		2
	La Cabaña	713	Montaña	1962	7,9	0,5	18 lascas, 1 lámina, laminilla, núcleo en sílex, cristal de roca.		2
	El Mazo	713	Montaña	1962	11,5	0,8			2
	Fuente Llano II	652	Montaña	1980	9,5	0,5			2
	Cotobasero	747	Valle	1979	18,5	1,6	Lasca de sílex, lascas retocadas, buril, raspadores, una lámina, cuentas de azabache y lignito.		2
	Bernalta	743	Montaña	1979	7,35	0,65			2

	Campoventoso	697	Montaña	1959	10	0,5	Sílex, una lasca retocada, lasca con retoques de uso, fragmento de laminilla, raspador.	2
Alen	Perutxote	622	Montaña	1959	12,3	1,25		2
	La Herrera	622	Montaña	1973	8,15	0,4		2
	Tres Piquillos	616	Montaña	1958	12	0,6	6 lascas de sílex.	2
	Geretalambre	607	Montaña	1962	20	1,5		2
Añes	Campas de la Choza	480	Valle	1968	14,6	1,3	Lámina con retoques marginales; lámina con retoques de uso; dos raspadores atípicos; una lasca; una cuenta discoidea de piedra negra; una cuenta discoidea en esteatita; una cuenta discoidea en caliza blanca; fragmentos de vasos y fragmentos de cerámica lisa.	2
	Errekat - Xuetako	915	Montaña	1924	16	2,5	Puntas foliáceas bifaciales, puntas bifaciales de aletas y pedúnculos, lámina de dorso, raedera, cuentas de collar de esquisto, variscita, estelas, mármol y rocas.	46 inhumados.
Arimekorta	Galupa	722	Montaña	1960	15	1,5	Dos lascas, una cuenta de azabache, hacha pulimentada, láminas de sílex, lasca de sílex, cuenta de azabache, cuenta en arenisca de tonelete, fragmento de cristal de roca.	2
	Campo Diego	734	Montaña	1960	6	0,4	Sílex y una lasca retocada.	2
	Carcelares	755	Montaña	1975	4,2	0,35	Un núcleo y lasca de sílex.	2
	Lama	747	Montaña	1959	18	3,5	Una lasca de sílex.	2
	Picosal II	648	Montaña	1974	6	0,5		2
	El Suceso	452	Montaña	1972	11	0,7		2
	Armañón	607	Montaña	1974	7	0,4		2
Balguerri	Burgueno	942	Montaña	1979	8	0,75		2
	Eskatxabel	672	Montaña	1961	15	1,5	Cuenta discoidea globular vidriada y azulada; raspador o raedera; escotadura sobre lasca; 2 láminas; 2 núcleos y 6 lascas.	2
Eskitza	Hornatza	541	Montaña	1974	10,55	0,9		2
	Chozas Los Ilsos	738	Montaña	1974	16,35	1,4		2

Gangurenaga Artxanda	Hirumugarrieta	376	Montaña	1966	9	0,4	Esquirlas, lascas, restos de talla, láminas, cantos pulidos, punta de dorso, trapecios, triángulos, hachas pulidas, cristales de roca.	2
Gorbeia	Usengatzu	992	Montaña	1922	3,75			2
	Pagozarreta	982	Montaña	1922				2
	G4	917	Montaña	1981	6	0,25		2
	Errekatxuetako Atxa	922	Montaña	1924	19	2,5	Cuenta de amatista, varias cuentas discoideas, cuentas discoideas de hueso. Lámina de sílex con márgenes retocados.	2
Jata	Jata	392	Montaña	1975			1 lasca de sílex.	2
Kalamua	Diruzulo	707	Montaña	1934	16	2,5	Fragmentos de cerámica informes y bastos.	2
Katillotxu Urdabai	Katillotxu				12		Ortostato con flecha tipo palmela grabada por piqueteado y abrasión, pedunculada y de hoja foliácea, laminitas de dorso, buriles y ecaillés, bipuntas de dorso, láminas truncadas y foliáceas, 3 estelas con grabados.	
Munarriko Landa	Saiherriko Landa	212	Montaña	1974	8,8	0,6	9 lascas; 2 laminillas; Hacha pulimentada; 1 triángulo y una escotadura.	2
Oiz	Ama Birjiñen Baso	621	Montaña	1976	9,8	0,7		2
	Iturzurigaña	860	Montaña	1922	5,3	0,3		2
Sollube					11			
Urkiolamendi	Saiputzuetueta	902	Montaña	1978	13,95	0,8		2

Tabla III. Datos obtenidos de: Gorrochategui, J; Yarritu, M^a. J; (1984). Cuadernos de Arqueología de Deusto. "Carta arqueológica de Vizcaya segunda parte: materiales de superficie."

6. Análisis de los datos

Para la elaboración de este trabajo se ha analizado un amplio conjunto de datos que se han combinado entre sí para poder llegar a las conclusiones posteriormente extraídas:

- Porcentajes de tipo de dolmen
- Relación de los tipos de dolmen con los tipos de entorno
- Altura de la ubicación de los dólmenes según su tipo
- Relación del tamaño del túmulo y de su altura con el tipo de dolmen
- Ajuar encontrado

Después de analizar los datos anteriormente mostrados, hemos obtenido los siguientes resultados:

Como se observa en la figura 5, el tipo de dolmen que más se repite es el Tipo 2. Éste ocupa el 92,4% del total. Siendo el siguiente, a mucha distancia, el tipo 3, abarcando solo un 4,68%.

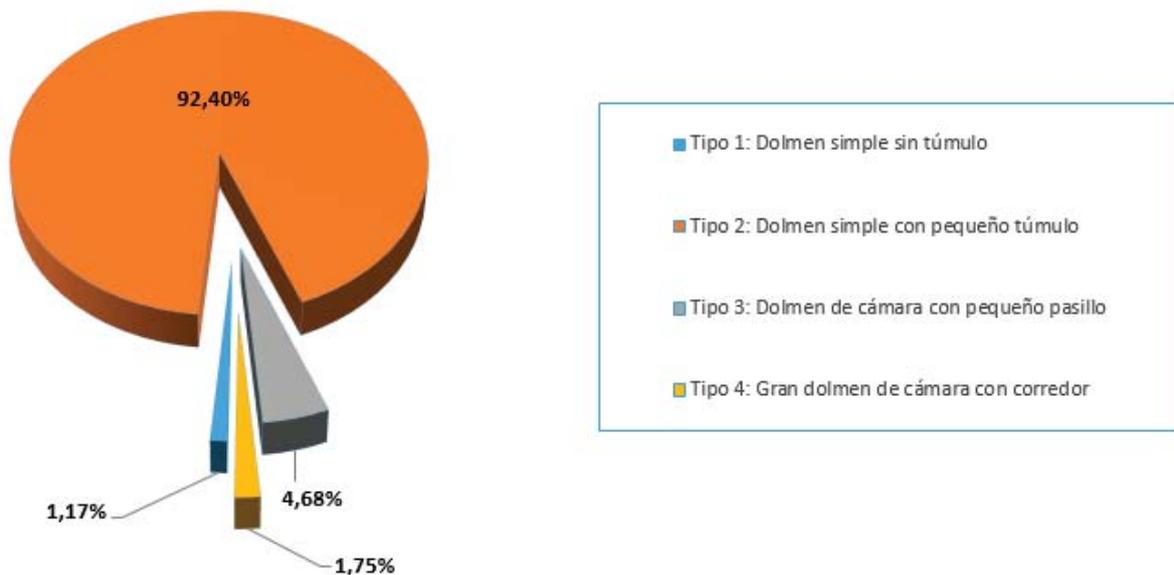


Figura 5: Distribución de dólmenes por tipo.

Como se muestra en la figura 6, los dólmenes más pequeños (tipo 1 y 2) se encuentran en la montaña alcanzando un porcentaje del 99,36 %, mientras que los más grandes (tipo 3 y 4) se encuentran en el valle siendo su porcentaje un 76,92 %.

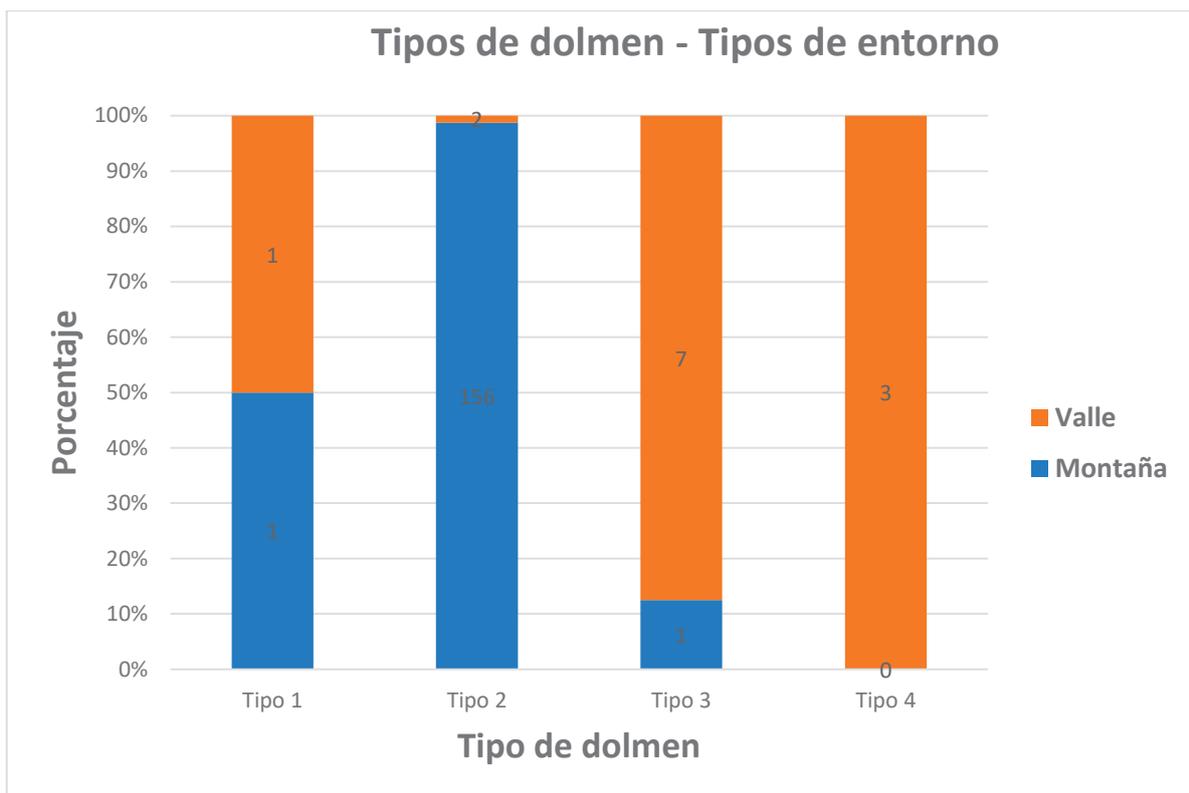


Figura 6: Relación de los tipos de dolmen con los tipos de entorno.

En la figura 7 podemos observar que la altitud en la que se encuentran los dólmenes más pequeños (tipo 1 y 2) es mayor que la de los dólmenes más grandes, alcanzando una media de 721,73 metros sobre el nivel del mar. Observamos que la altitud a la que se encuentran los dólmenes tipo 3 y 4 (mayores en tamaño) tiene una media de 683,28 metros sobre el nivel del mar.

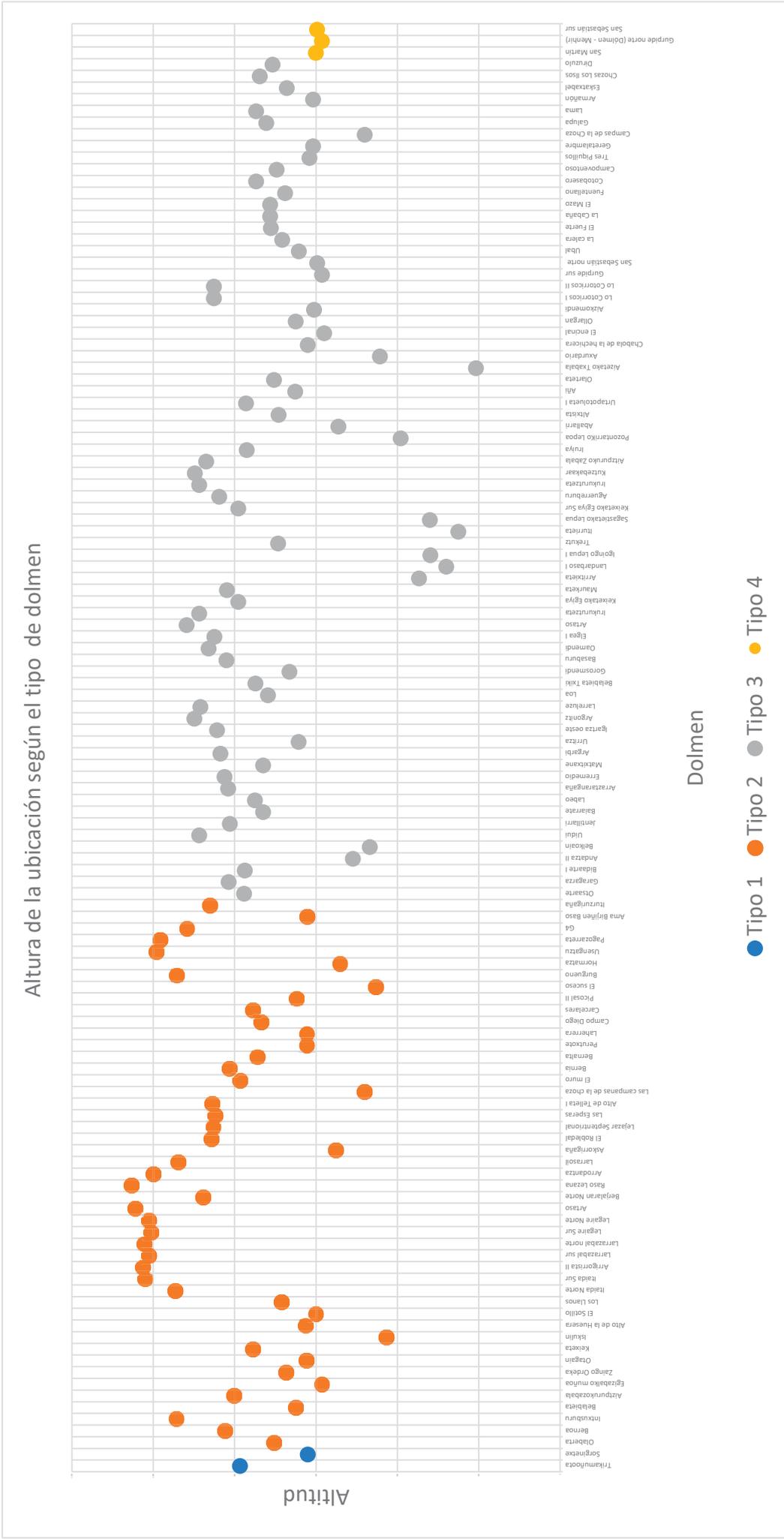


Figura 7: Altura de la ubicación según el tipo de dolmen.

En la figura 8 observamos como los dólmenes del tipo 3 y 4 son mayores en cuanto al tamaño del túmulo y altura, a lo que deben su porte y majestuosidad, así como su visión desde lejos para que nadie ignore su presencia. Los dólmenes de tipo 1 y 2 son más pequeños.

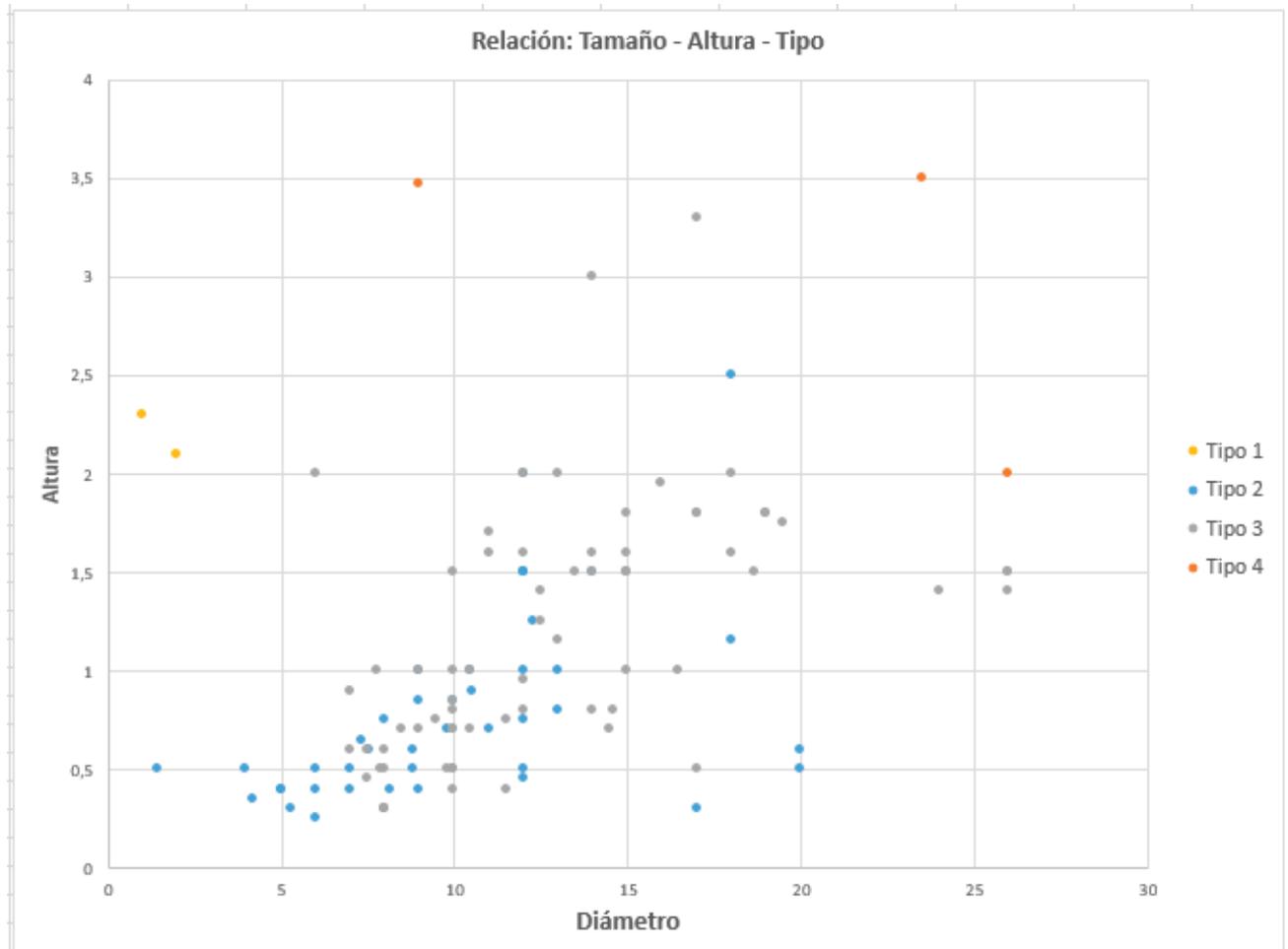


Figura 8: Relación del tamaño del túmulo y de su altura con el tipo de dolmen.

En la tabla IV podemos observar la correspondencia entre ajuar y dolmen.

Dolmen	Láminas	Sílex	Foliáceas	Lascas	Elementos de adorno (huesos, cuentas, etc.)	Material cerámico	Material metálico	Hachas	Puntas de flecha
Gorostiarán Oeste		•		•	•	•		•	
Pagobakoiza				•	•			•	•
Gorostiaran este			•	•	•	•		•	
Kalparmuñobarrena		•		•	•	•	•		
Aizkorritxo	•		•	•	•	•	•		
Otsaarte		•		•	•	•			
Trikamuñoota		•							
Bidaarte I								•	
Venta de Zárate	•			•	•				•
Pamplonagañe	•			•	•				
Olaberta	•				•				
Obioneta	•								•
Debata de Realengo	•								•
Arzabal	•			•	•				
Zearragoena	•								
Uidui									•
Uelogoena Norte					•		•		•
Jentillarri									
Ausko	•			•					•
Baiarrate				•	•	•		•	•
Igaratza sur				•	•		•		•
Igaratza norte		•			•				
Argarbi	•	•			•				
Ausokoi	•			•					•
Aranzadi		•		•					
Uelogoena sur						•			
Arrobigaña	•			•					
Bernoia	•	•		•	•				•
Beotejiko Markoa	•				•				•
Igartza oeste		•		•					•
Miruatzza				•					•
Intxusburu			•	•					•
Loa	•			•					
Belabieta Txiki	•	•		•	•	•			
Landarbaso I	•	•			•	•		•	
Sagastietako Lepua	•	•		•	•	•	•		
Keixeta	•			•		•	•		

Keixetako Egiya Sur		•		•		•		•	•
Aguerreburu						•			
Irukurtzeta		•		•	•		•		
Kutzebakaar					•	•	•		
Aitzpuruko Zabala		•		•	•				
Iruiya						•			
Pozontarriko Lepoa	•			•	•	•			•
Alto de la Huesera				•	•				•
El Sotillo				•	•				•
Chabola de la Hechicera				•	•	•	•		•
San Martín	•		•		•				•
El encinal									
Los Llanos					•			•	•
Legaire Sur		•		•		•			
Legaire Norte	•	•				•			
Aizkomendi							•		
Berjalaran Norte	•	•		•		•			
Askorrigaña		•			•	•			
Lejazar Septentrional		•		•	•				
Lo Cotorricos I		•		•	•	•	•	•	
Lo Cotorricos II	•	•					•	•	
Las campanas de la choza		•		•	•	•			
Gurpide sur	•	•	•		•		•		•
San Sebastián sur		•			•	•			
El Fuerte		•	•	•					
La Cabaña	•	•		•	•				
Cotobasero		•		•	•				
Campoventoso	•	•		•					
Campas de la Choza	•			•	•	•			
Errekat - Xuetako			•		•				•
Galupa		•		•	•			•	
Eskatzabel	•				•				
Hirumugarrieta	•			•	•			•	•
Errekatxuetako Atxa		•			•				
Katillotxu	•		•		•				•
Saiherriko Landa	•			•	•			•	

Tabla IV: Correspondencia entre ajuar y monumento.

Observando la tabla IV, comprobamos que los monumentos fueron reutilizados a lo largo de los años ya que se encuentra material de épocas posteriores a la construcción de los mismos. Por ejemplo, se encuentra material metálico en los dólmenes: Kalparmuñobarrena, Aizkorritxo, Otsaarte, etc. y material cerámico en: Belabieta Txiki, Landarbaso I, Sagastietako Lepuade, etc.; de hecho, en más del 42% de los dólmenes se encuentra material perteneciente a periodos futuros.

Además, vemos que la complejidad del material encontrado va en aumento con respecto a los primeros materiales que se realizaron en la época, como, por ejemplo, grandes hachas encontradas en: Gorostiarán este, Pagobakoiza, etc. y observamos material relacionado tanto con la caza como con la agricultura.

Se debe tener en cuenta, no obstante, que en ocasiones no se encuentran restos, esto puede ser debido a tres motivos diferentes: problemas de la acidez del terreno (que erosionan el material hasta hacerlo desaparecer), a traslados o debido a saqueos.

En cuanto a construcción y reutilizaciones, “se sigue una creciente destreza en la arquitectura debido a nuevas necesidades, pasando de construcciones herméticamente cerradas a construcciones abiertas, ampliamente reutilizables, siendo monumentos no para el recuerdo o de carácter conmemorativo sino tumbas para la eternidad” (Bradley, 1998: 54-62).

En definitiva, podemos afirmar que:

Los dólmenes más característicos y abundantes son los de cámara con pequeño túmulo (tipo 2) los cuales abarcan un 92,4% del total de los dólmenes estudiados. Los situados en la montaña son también los más abundantes con un porcentaje del 92,39%.

Los dólmenes de tipo 1 y 2 están ubicados en zonas de peor acceso y menos transitadas, encontrándose a una mayor altitud con una media de 721,73 metros sobre el nivel del mar.

Los dólmenes de dimensiones más grandes son los de tipo 3 y 4 llegando algunos de ellos a tener un diámetro de 26 metros o una altura de 3 metros y medio. Los dólmenes de tipo 1 y 2 llegan a tener dimensiones muy pequeñas como alturas de menos de un metro o diámetros inferiores a 3 metros.

7. Conclusiones

En el Neolítico, el ser humano comienza a dominar el entorno natural. Es en este momento en el que crean monumentos que serán atemporales ya que en ellos se unirá el presente y el pasado, “van a anclar el tiempo en el espacio” (García San Juan, 2005: 86).

El megalito es una estructura viva que se transforma y se adapta a las nuevas sociedades de forma coyuntural, y va adquiriendo nuevas y distintas funcionalidades según las precisan las sociedades que los van utilizando; siguen siendo referentes en el paisaje (García San Juan, 2008: 44) y “se vinculan directamente al factor temporal pues se construyen para la eternidad” (Delibes y Rojo, 2002: 29).

Los dólmenes son el reflejo de aquellas sociedades que en un principio serían igualitarias donde el individuo fallecido ya no era individuo sino antepasado y luego ancestro, era el grupo quien daba sentido a la muerte y a los ritos.

A lo largo del tiempo las necesidades del “ritual de la muerte” fueron evolucionando concibiéndose las primeras construcciones para un solo uso, no así los dólmenes de pasillo y corredor que al tener acceso fácil sugieren un uso múltiple y continuado en el tiempo, son monumentos para conmemorar y perdurar, “se hace inmemorial el concepto tiempo hacia atrás y adelante” (Bradley, 1998: 54-62). La utilización de los dólmenes a lo largo del tiempo, permite que se realicen ritos a posterioridad e incluso circulación de reliquias. “Las reutilizaciones de los dólmenes no son un aprovechamiento esporádico sino la manifestación funeraria de larga tradición en la población que intenta comprender las transformaciones sociales y formas de vida de aquellas gentes, siendo la reutilización de largo recorrido” (Delibes et alii, 1997; Delibes y Santonja, 1986: 208).

Con el paso del tiempo, una sociedad se unía con otra cercana para incrementar la fuerza de trabajo y así llevar a cabo construcciones funerarias más grandes y complejas que ahora son símbolos, estas uniones conllevan una mayor jerarquización de la sociedad (Legge, 1989: 220). Estas construcciones se fueron reutilizando en épocas distintas, pero sin discontinuidad cultural debido a la transtemporalidad sagrada del lugar. Las comunidades posteriores buscan integrar en su presente los vestigios de la sacralidad del pasado.

“Las transformaciones sociales se dan por la necesidad sentida de seguirse manteniendo intactas” (Tejedor, 2008: 444-445). “Quien controla la tradición controla el colectivo” (Rojo y Garrido et alii, 2005: 1), pero no se mantiene la ideología sino el sistema de creencias con nuevas fórmulas rituales reflejo de una continuidad transformada repetidamente.

Todas las poblaciones postmegalíticas integraron los monumentos como parte de su imaginario (Martimon, 2008: 93; García San Juan 2008 a: 5-6). “siendo el dolmen poseedor de la memoria colectiva” (Holtorf, 1997: 105-107).

“El paisaje es el resultado de un modelado humano” (Criado et alii, 1991: 29). La ubicación de los dólmenes en el paisaje no es aleatoria, sino que sigue unas pautas relacionadas con la propia topografía del entorno.

“A falta de un hábitat estable, el dolmen debió convertirse en el único signo de permanencia y de propiedad sobre un territorio, en un elemento clave para una sociedad que, sin duda, hacía girar gran parte de su existencia en torno a ella” (Delibes et alii, 1993: 19). Por ello se puede deducir que los dólmenes sirvieron como hitos que marcaban la propiedad de un grupo humano sobre el territorio.

Podemos confirmar que la sociedad del Neolítico comienza a modificar el paisaje, teniendo en cuenta todo lo expuesto anteriormente, hemos tratado de comprobar si existe relación entre el tipo de monumento, el entorno en el que está construido, así como la actividad a la que se dedicaban estas comunidades; todo ello demostrado con los datos proporcionados en el punto 5.

Teniendo en cuenta el análisis de los datos recogidos, podemos afirmar que en el País Vasco los dólmenes que predominan son los del Tipo 2 (según la metodología comentada: dolmen simple con pequeño túmulo) tal y como muestra la figura 5.

Si ponemos el foco de atención en el tipo de dolmen y su emplazamiento, podemos afirmar que en el País Vasco sí hay relación entre ambos, los dólmenes más pequeños y simples (tipo 1 y 2) se encuentran principalmente en zonas de montaña mientras que los más complejos (3 y 4) están ubicados en zonas de valle (figura 6). La altitud media de los monumentos ubicados en la montaña es más elevada que la de aquellos que están ubicados en el valle (figura 7), encontrándose estos últimos raramente por debajo de los 600 metros sobre el nivel del mar.

Al relacionar el tamaño de los dólmenes con el tipo de los mismos, concluimos que los dólmenes tipo 3 y 4 son de mayor tamaño que los del tipo 1 y 2 (figura 8).

El análisis de los ajuares encontrados (tabla IV) nos muestra, por un lado, que con el paso del tiempo aumentó la complejidad de los mismos (debido al desarrollo de la agricultura y la ganadería que conlleva excedentes en la producción y mayor sedentarismo, lo que permite dedicar más tiempo a su elaboración). Este aumento de la complejidad dio lugar al reparto del trabajo y a la aparición de especialistas, ya que se precisaba gran preparación y trabajo a tiempo completo como, por ejemplo, para la creación de grandes puntas o hachas de sílex (Maluquer de Motes, 1950).

Por otro lado, encontramos material cerámico y metálico propios de épocas posteriores, que demuestran la reutilización a lo largo del tiempo de los dólmenes del País Vasco.

Con los datos analizados con anterioridad podemos llegar a la siguiente conclusión, se pueden reconstruir dos modelos de actuación alternativos practicables por la misma comunidad;

tipifican dos estrategias económicas diferentes aplicables a dos tipos de dólmenes: los de montaña y los de valle.

Los de montaña, más pequeños y ubicados en altitudes superiores estarían relacionados con el pastoreo como actividad principal. En este caso los monumentos podrían interpretarse como marcadores de propiedad o como hitos de rutas ganaderas. En el primer caso, los antepasados actuarían como legitimadores de la propiedad de los pastos.

El otro modelo, el de valle, se relacionaría más con la agricultura y muy probablemente con las zonas de hábitat estable. Tal vez en estos monumentos más grandes y llamativos serían más frecuente los ritos y reuniones de la comunidad para legitimar y consolidar sus relaciones.

Por todo ello podemos afirmar que hay relación entre tipo de dolmen, entorno y actividad económica en el País Vasco. Los dólmenes pequeños (tipo 1 y 2) están ubicados en zonas de montaña donde la actividad era principalmente pastoril trashumante y los dólmenes grandes (tipo 3 y 4) están ubicados en zonas de valle donde la sociedad se dedicaba principalmente a la agricultura y al hábitat estable.

Queda patente que las sociedades del Neolítico utilizaron estos monumentos no solo como símbolo y referente funerario sino para “hacer suyos” los pastos y campos de cultivo. Se apropian de los recursos y del paisaje y antropizan el medio; además, se apropian también del tiempo, pues estos monumentos serán reutilizados por sociedades posteriores. Utilizan diferentes tipos de megalitos, entre ellos los dólmenes, para honrar a sus antepasados, los cuales pasan de ser “simples muertos” a convertirse en ancestros y dar sentido a la muerte y a los ritos e, incluso, a la propiedad. Siguiendo esta estrategia eran capaces de adaptarse a los diferentes tipos de entorno con tal de conseguir la posesión de aquellos terrenos que necesitaban para subsistir.

Todo ello no termina en esta época, sino que perdura en el tiempo y continúa en sociedades futuras que reutilizan los monumentos con la misma idea de propiedad y de respeto a la tradición. “Quien controla la tradición controla el colectivo” (Rojo y Garrido et alii, 2005: 1).

8. Bibliografía

- Altuna et al (1982): “Carta arqueológica de Guipúzcoa”. *Munibe* 34 fascículos 1-3. San Sebastián.
- Andrés, M^a. T. (1990): “Fenómeno dolménico en el País Vasco”. *Munibe* 42, 141-152.
- Barandiarán, J.M. (1966):” Sobre tipología del arte rupestre paleolítico”. *Estudios de Arqueología Alavesa, I*, 63-104.
- Barandiarán, J. M. (1966): “Exploración de Aizkomendi”. *Estudios de Arqueología Alavesa I*, 27-40.
- Cava, A. (1984): “La industria lítica de los dólmenes del País Vasco”. *Veleia NS 1, El Neolítico en el País Vasco*, 51-145.
- Cava, A. (1984): “La industria lítica en los dólmenes del País Vasco meridional”. *Veleia N° 1*, 51-156.
- Cava, A. (1988): “Estado actual del conocimiento del Neolítico en el País Vasco peninsular”. *Veleia 5*, 165-200.
- Delibes, G.: “El Megalitismo Ibérico”. *Cuadernos de Historia* N°16, (1995). Madrid.
- Delibes, G. Rojo, M. (2002): “Individualización de los dólmenes desde el punto de vista arquitectónico”. *UVA A. Revistas Cesic*. 25-35.
- Delibes, G. Rojo, M. (2002): “Trasfondo cultural del polimorfismo megalítico en la Lora Burgalesa”. *UVA A: Revistas Cesic* 75, 21-35.
- Delibes, G; Rojo, M: “Reflexiones sobre el trasfondo cultural del polimorfismo megalítico en la Lora burgalesa”. *UVA A. Revistas CSIC*.
- Delibes, G; Rojo, M; Represa, I. (1993): “Dólmenes de la Lora. Burgos”, *Colección Guías Arqueológicas, Junta de Castilla y León, Salamanca*.
- Fernández-Eraso, J; Mújika-Alentiza, J. A. (2013): “La estación megalítica de la Rioja Alavesa: Cronología, orígenes y ciclos de utilización”. *Zephyrus LXXI*, 89-106.
- Fernández, J; Mújika, J; Peñalver (2010): “Habitat y mundo funerario en la Prehistoria reciente del País Vasco: Nuevas evidencias”. *Munibe* 6, supl GU 32.
- Galilea, F. (2009): “La estación megalítica de Entzia-Urbasa (Álava-Navarra)” *Instituto alavés de arqueología. Tomo 24*.
- Galilea, F. (2011): "Estudios de arqueología Alavesa". *Instituto alavés de arqueología. Tomo 25*.

- Garrido, R; Rojo, M.A; Tejedor, C; García Martínez, I. (2012): “Las máscaras de la muerte: ritos funerarios en el Neolítico de la Península Ibérica”. *Los Caminos del Neolítico. Ministerio de Ciencia e Innovación*. 143-174.
- Gorrochategui, J; Yarritu, M^a. J; (1984). “Carta arqueológica de Vizcaya segunda parte: materiales de superficie”. *Cuadernos de arqueología de Deusto*.
- Llanos, A dir. (1971): “Investigaciones arqueológicas en Álava (1957-1968):”, *En Institución Sancho el Sabio*.
- Llanos, A. dir; (1987). “Carta arqueológica de Álava, 1”. *En Institución Sancho el Sabio*.
- Maluquer, J. (1947): “Las comunidades prehistóricas alavesas y sus problemas”. *Boletín de la Institución Sancho el Sabio 1*, 51-64.
- Maluquer, J. (1964): “Notas sobre la cultura megalítica navarra”. *Publicaciones eventuales 7*.
- Mújica, J.A. (1992): “Los dólmenes simples del País Vasco. Aspectos constructivos y cronologías”. *Illunzar 94*, 9-20.
- Rojo Guerra, M. (2019): “El Megalitismo, construcciones para los muertos”. *Cuadernos Atapuerca*.